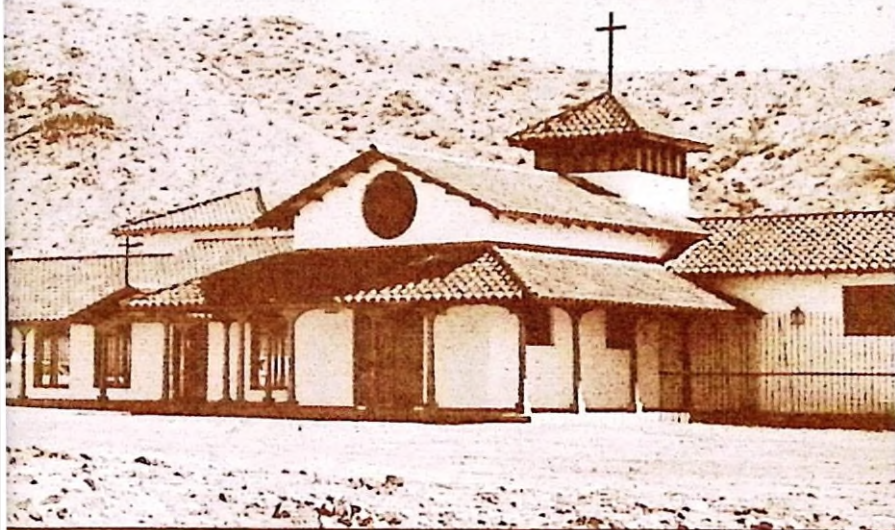


Teresa de Los Andes



Fecundidad
de la
Vida Contemplativa

Matlano Purroy

P. Marino Purroy

Santa TERESA DE LOS ANDES

Fecundidad de la Vida Contemplativa

4ª Edición

Las monjas contemplativas... ofrecen a Dios el exímio sacrificio de la alabanza, ilustran al Pueblo de Dios con abundantísimos frutos de santidad, lo conmueven con su ejemplo y lo dilatan con una misteriosa fecundidad apostólica. Son honra de la Iglesia y manantial de gracias celestiales.

Concilio Vaticano II, P. C. 7.

Ediciones Carmelo Teresiano
Santiago Chile
1993

DEFENSA DE LAS MONJAS CONTEMPLATIVAS

En reciente entrevista al Cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación de la Fe de la Santa Sede, Jaime Antúñez Aldunate, le pregunta:

¿Qué significación da V. E. al hecho de que la reconciliación haya sido encomendada en nuestro país a la intercesión de una jovencísima Carmelita descalza, que rindió su alma a Dios por el camino de la contemplación?

- Frente a la obsesión por la praxis y al culto del éxito, es absolutamente esencial señalar la total entrega a Dios de una monja desconocida, a través de la contemplación.

La discusión de Abraham con Dios acerca del destino de Sodoma, sigue siendo válida a través de toda la historia: la posibilidad de supervivencia de una ciudad, de un Estado, depende de los diez justos que allí vivan.

Ninguna acción, ningún mecanismo político funcionará jamás, si no existen estas almas entregadas enteramente a Dios en el silencio, que son las que permiten que las fuerzas de lo Eterno fluyan impetuosamente en el tiempo.

(EL MERCURIO 12 de junio de 1988)

¿Juanita o Teresa?

Antes de que el lector comience a seguir los pasos de Teresa de Los Andes conducido por el GUIÓN BIOGRÁFICO (pág. 5), es conveniente que conozca los nombres con que se la ha designado.

A Teresa de Los Andes se la ha llamado:

JUANITA FERNANDEZ SOLAR. Porque, siendo JUANA su nombre de bautismo, sus familiares la llamaban cariñosamente JUANITA.

TERESA DE JESUS. Porque era costumbre tradicional cambiar de nombre a quien tomaba el hábito religioso. A JUANITA la llamaron TERESA DE JESUS desde que entró en el convento de Los Andes.

LA TERESITA CHILENA. Porque, cuando comenzó a hacerse famosa, fue preciso distinguirla de Santa Teresita de Lisieux.

EL LIRIO DEL CARMELO. Porque las primeras publicaciones que divulgaron su vida llevaban por título UN LIRIO DEL CARMELO.

TERESA DE LOS ANDES. Por el lugar donde vivió y murió como religiosa carmelita. Tiene la ventaja de identificarla, sin riesgo de confundirla con las otras

Terasas santas, también carmelitas: Sta. Teresa de Jesús, la de Avila, la Doctora de la Iglesia (1515-1582), y Sta. Teresita de Lisieux, la Patrona de las Misiones Católicas (1873-1897). El nombre completo es TERESA DE JESUS DE LOS ANDES.

El fin de la carmelita me entusiasma: rogar por los pecadores; pasar la vida entera sacrificándose, sin ver jamás los frutos de la oración y el sacrificio. Unirse a Dios para que así circule en ella la sangre redentora, y comunicarla a la Iglesia a sus miembros, para que así se santifiquen. Su lema me entusiasma: Sufrir y amar.

Su vida: GUION BIOGRAFICO

Para comodidad de los lectores que no tengan a mano el libro TERESA DE LOS ANDES CUENTA SU VIDA, se reproduce aquí, tomándola de él, esta biografía fundamental esquemática.

1900

13 de julio, Nace en Santiago de Chile, calle Rosas Nº 1352. Hija de Miguel Fernández Jaraquemada y de Lucía Solar Armstrong.

15 de julio. Bautizada en la parroquia de Santa Ana por el Pbro. Baldomero Grossi con el nombre de JUANA ENRIQUETA JOSEFINA DE LOS SAGRADOS CORAZONES.

Padrinos: Salvador Ruiz-Tagle y Rosa Fernández de Ruiz-Tagle.

Sus hermanos fueron: LUCIA, MIGUEL, LUIS, JUANA (muerta a pocas horas de nacer), REBECA e IGNACIO.

Alternando con Santiago, pasa temporadas en la hacienda CHACABUCO, propiedad de su abuelo materno.

1906

Desde muy niña goza oyendo hablar de Dios.

Durante un mes asiste por las tardes a las clases del colegio de las Teresianas (calle Santo Domingo). Allí aprendió a leer.

109

Ingresa como externa en el colegio de la Alameda de las religiosas del Sagrado Corazón.

13 de mayo. Muere su abuelo materno EULOGIO SOLAR. Sus herederos rematan el fundo Chacabuco y la casa de Santiago. La familia de Juanita se traslada al N° 164 de la calle de Santo Domingo.

Prende en el corazón de Juanita una tierna devoción a la Sma. Virgen. Hace promesa de rezar el santo Rosario diariamente toda la vida; promesa que cumplirá fielmente.

Comienza a asistir habitualmente a misa con su madre y solicita la comunión. No se la conceden; pero ella inicia un trabajo de vencimiento y control personal como preparación para recibirla, logrando "modificar su carácter".

Preparada por las religiosas, hace su primera confesión.

1909

22 de octubre. Recibe el sacramento de la Confirmación.

1910

11 de septiembre. De manos de Mons. Ramón Angel Jara, hace su Primera Comunión en la capilla del colegio. "Día sin nubes" que la marcó definitivamente. "Desde entonces todos los días comulgaba -dice- y hablaba con Jesús largo rato. Nuestro Señor me hablaba después de comulgar. Pero mi devoción espe-

cial era la Virgen; le contaba todo".

Cambia nuevamente de casa. Al N° 475 de la calle Ejército.

1911

8 de diciembre. Llama la atención el hecho de que, el día de la Inmaculada, estuvo a las puertas de la muerte por diversas enfermedades durante cuatro años seguidos, 1911 a 1914.

Hasta el año 1915 sigue recibiendo esmerada formación en el Colegio del Sdo. Corazón como externa. Destaca por su preocupación por los ancianos y necesitados, llegando en cierta ocasión a rifar su reloj para socorrer a un niño pobre.

Trata con cariño a las empleadas de la casa y las cuida cuando están enfermas, lo mismo que a los inquilinos de Chacabuco las temporadas que allí pasa con su familia. Al rematarse el fundo les había quedado una parte, como hijuela de su madre.

1914

Diciembre. Sufre fuerte ataque de apendicitis. Es operada el día 30 en el pensionado San Vicente de Santiago.

1915

Se restablece de la operación en Chacabuco, donde veranea con los suyos.

13 de julio. Al cumplir sus quince años declara que Cristo la ha cautivado.

Julio. Ingresa como interna en el Colegio de la Maestranza (hoy Portugal) del Sdo. Corazón.

10 de septiembre. Tiene con la Madre Ríos una entrevista decisiva para su vocación. Juanita le asegura que le hace mucho bien la vida de Teresita de Lisieux que ha leído ya varias veces.

8 de diciembre. Hace voto de castidad que irá renovando después periódicamente. Promete "no admitir otro esposo sino a Jesucristo".

1916

Enero y febrero. Vacaciones en Chacabuco. Paseos y caminatas a pie y a caballo. Le encanta la equitación. Colabora en las misiones y no deja su meditación y lectura espiritual.

15 de abril. Revela a su hermana Rebeca el secreto de su vocación: "Voy a ser carmelita. El 8 de diciembre me comprometí".

En el retiro espiritual del año, se impone un método de vida, exigiéndose la meditación y el examen diarios y la práctica de la humildad.

1917

Enero. La lectura de Santa Teresa de Jesús le ayuda a vencer obstáculos para ser fiel a su propósito de hacer oración diariamente.

Enero y febrero. Descansa varias semanas en Chacabuco.

10 y 11 de febrero. Acude fervorosa al santuario de Lourdes de Santiago.

Entre sus resoluciones para el año figuran: Olvidarse de sí misma; esmerarse en labrar la felicidad de los demás; vivir con Jesús en su interior y hacer amable la virtud.

Marzo. Regresa al internado. En marzo el P. José Blanch, C.M.F., reemplaza como director espiritual al P. Artemio Colom, S.J.

Se impone sacrificios y ofrece al Señor su vida por la conversión de varias personas.

15 de junio. Recibe la medalla de hija de María.

27 de junio. Es distinguida como primera alumna en Historia.

30 de junio "Es tan rico dar", escribe después de reunir 30 pesos para comprar zapatos a un niño pobre y para ayudar a otros necesitados.

Julio. Está leyendo a Sor Isabel de la Trinidad. Le encanta y sintoniza con ella, porque su ilusión es también vivir con Jesús en lo íntimo de su ser y convertir toda su existencia en alabanza de Dios.

8 de agosto. Entra en retiro. Hace confesión general y el confesor le asegura que, por la gracia de Dios, no ha cometido en su vida ningún pecado mortal.

5 de septiembre. Escribe su primera carta a la M. Angélica, Superiora de la Carmelitas de Los Andes. Le

expresa su ardiente deseo de pertenecer a su comunidad a sabiendas de que la vida de la carmelita es "sufrir, amar y orar".

Comienza a darse cuenta de que tendrá que superar grandes dificultades para ser carmelita: falta de salud, oposición familiar e incluso dificultad para conseguir la dote, pues a su padre le va muy mal en los negocios.

20 de diciembre. Superados brillantemente los exámenes y con premios, deja el internado para disfrutar de las vacaciones junto a los suyos. Ahora viven en la calle Vergara N° 92.

1918

En 1918 intensifica su correspondencia con la M. Superiora de las Carmelitas de Los Andes, pues sus deseos de ser carmelita van en aumento.

Enero y febrero. Pasa tranquila y feliz gran parte del verano en Algarrobo. Practica el deporte: natación, tenis, paseos y caminatas por cerros y playas. Escribe cartas, sobre todo a su padre ausente. Participa diariamente en la misa y en la bendición con el Santísimo. Da clases de catecismo a 9 chiquillos. Siente sed de lo infinito. Todo le lleva a Dios, sobre todo la inmensidad del mar.

12 de marzo. Regresa al internado.

Durante varios meses sufre pruebas interiores: abandono espiritual, sequedad, aridez.

7 de agosto. Último retiro espiritual que hace en el internado. Promete comulgar y hacer examen de conciencia y oración a diario, y tratar de cumplir en todo la voluntad de Dios.

Noviembre. Por estas fechas lee el CAMINO DE PERFECCION de Santa Teresa. Descansa veintitantos días en Cunaco, en el fundo de sus primas Elisa y Herminia Valdés. Allí da pruebas de su buen humor, de su alegría contagiosa y de su afición al deporte, lo mismo que de su piedad y de su espíritu de servicio. Colabora en las misiones. A sus familiares les cuenta que se ha hecho famosa "con sus tentaciones de risa".

Durante varias semanas le atormenta la duda de si debe ser carmelita o religiosa del Sdo. Corazón. Consultados sus directores, se desvanece la turbación.

12 de agosto. Deja definitivamente el internado. Sale temerosa de que sus familiares que se oponen a su vocación querrán que salga mucho a fiestas y diversiones. Por eso propone tener carácter y no dejarse llevar por el respeto humano ni por el sentimiento, sino por la razón y la conciencia.

Como su hermana Lucía se ha casado en junio, le toca a ella correr con la casa, y no tiene otro pensamiento que agradar a todos y sacrificarse por cada uno de ellos en todo momento.

7 de septiembre. Escribe a la M. Superiora de Los Andes pidiéndole que la admita en su comunidad. A vuelta de correo, con inmensa alegría, recibe contestación afirmativa.

La Carmelita es hermana del sacerdote. Ambos ofrecen una hostia de holocausto por la salvación del mundo. Santifícase a sí misma para que la sangre del Divino Prisionero, que recibe ella en su alma por estar siempre más unida a El, circule por los demás miembros del Cuerpo de Cristo. Santifícase a sí misma para santificar a sus hermanos.

1919

11 de enero. Viaja con su madre a Los Andes. Encuentra sencillas, alegres y encantadoras a las monjas. La pobreza del convento le seduce. Recuperada la tranquilidad, regresa llena de felicidad a Santiago.

14 de enero - 7 de marzo. Permanece en el fundo San Pablo (cerca de San Javier de Loncomilla). Sin descuidar las labores de casa, colabora en las misiones, hace catecismo a los niños, les da clases de diversas materias y los entretiene organizando comedias, juegos y rifas. También visitó unas treinta casas de inquilinos, consagrándolas al Sagrado Corazón de Jesús.

7 de marzo. Regresa a Santiago

Descansa unos días en Bucalemu, en el fundo de sus tíos. Allí admiran su destreza para montar a caballo, calificándola de "verdadera amazona".

25 de marzo. Desde Santiago escribe a su padre una carta enternecedora, pidiéndole autorización para ser carmelita.

3 de abril. Nace LUZ, su "sobrina regalona", hija de su hermana Lucía.

6 de abril. Obtiene el consentimiento de su padre para ingresar en el Carmelo.

Del 7 al 15 de abril permanece en el fundo de sus primas Valdés en Cunaco. Desde allí escribe a su padre (día 7) para encarecer su gratitud por el generoso consentimiento que le ha otorgado; y el día 12, a la M. Angélica, comunicándole que cuenta ya con la autorización paterna y que está decidida a ingresar en el convento el 7 de mayo.

Marzo-mayo. Período en que, para Juanita, llegan al colmo tanto la dicha como la "pena más horrible". La felicidad y la dicha, porque verá muy pronto realizada su ilusión de consagrarse plenamente al Señor ingresando en el convento. Y el martirio más desgarrador por tener que separarse de sus padres y hermanos a quienes ama con locura, y que las últimas semanas lloran sin consuelo cuando piensan que van a quedarse sin la que es la "joya, la alegría y el sol de la casa". Su padre, ausente los últimos días, no tuvo valor de regresar "por no encontrarse en el momento de la separación".

EN EL CONVENTO

7 de mayo. Ingresa en las Carmelitas de Los Andes. Cambia su nombre, llamándose en adelante Teresa de Jesús.

8 de mayo. Escribe su primera carta desde el convento. Es un testimonio elocuente de su amor filial y de la felicidad que la inunda.

Escondida en la clausura, despliega, sin embargo, intenso apostolado, no sólo mediante la misteriosa fecundidad del sacrificio y de la oración, sino también con sus cartas. Con ellas contagia a sus familiares y amistades de su amor a Cristo, a la Eucaristía y a la Sma. Virgen, al mismo tiempo que pregonar su alegría y su felicidad y que su amor y cariño por los suyos toma mayores proporciones cada día.

14 de octubre. Toma el hábito de Carmelita Descalza. Comienza su noviciado. En adelante escribe menos cartas, pero más afectuosas y transidas de humanidad. Cartas que son buena prueba de que los santos no son seres raros y alienados, sino personas con gran equilibrio y estabilidad. Viviendo en Dios - "su centro y su morada" - Teresa participa de la estabilidad y alegría del que es el Inmutable, y vive en plenitud la condición humana. La que llegó al convento con la ilusión de ser "corredentora del mundo" inmolándose por la Iglesia y por la humanidad, escribió: "así pasamos la vida: orando, trabajando y riéndonos". Ni la muerte tuvo nada de espantable para ella, porque morir es sumergirse definitivamente en Dios, en cuyos brazos amorosos vivía.

ENFERMEDAD, MUERTE Y GLORIFICACION

1920

Primeros días de marzo. Asegura que morirá pronto; dentro de un mes.

2 de abril. Viernes Santo. Cae en cama, gravemente enferma de tifus.

5 de abril. Se le administran los últimos sacramentos a petición suya.

6 de abril. Hace su profesión religiosa, repitiendo alegre y emocionada la fórmula de consagración al Señor.

7 de abril. Última comunión de Sor Teresa.

12 de abril. A las 19'15 horas, muere santamente. Contaba 19 años y nueve meses de vida y once meses de carmelita.

14 de abril. Funerales y entierro concurridísimos.

"Pronto obrará milagros", escribe a los pocos días el P. Julián Cea, C.M.F. y acertó plenamente. Desde entonces son incontables las personas que atribuyen a su intercesión gracias y favores de toda clase.

1940

17 de octubre. Traslado de sus restos al sepulcro construido bajo el coro de las religiosas.

1947

20 de marzo. Se inicia el proceso diocesano en orden a su beatificación. Terminó el 4 de marzo de 1971.

1976

La Santa Sede decide que se enriquezca el proceso

diocesano mediante el proceso llamado "cognitionis", que se inició oficialmente el 17 de noviembre para complementar y enriquecer al anterior. La sesión de clausura se celebró el 18 de marzo de 1978.

1986

22 de marzo. Superados los trámites ordinarios del proceso de beatificación se firma en el Vaticano el decreto de reconocimiento y aprobación de sus virtudes heroicas. Con ello Teresa de Los Andes alcanza el título de Venerable.

1987

3 de abril. Ante una multitud de más de 300.000 fieles, el Papa Juan Pablo II la beatifica solemnemente en Santiago de Chile.

18 de octubre: Las Carmelitas Descalzas de Los Andes se trasladan al nuevo monasterio de Auco, llevando los restos de Teresa a la pequeña capilla, transitoriamente, mientras se construye el Santuario de Auco.

1988

11 de diciembre. Se inaugura la cripta del nuevo Santuario y se trasladan a ella los restos de la Beata Teresa.

12 de diciembre. Solemnísima dedicación del Santuario a N. Señora la Virgen del Carmen, con asistencia del Nuncio de Su Santidad, cardenales Mons. Raúl Silva Henríquez y Mons. Juan Francisco Fresno y la

Conferencia Episcopal de Chile en pleno. Presidió la ceremonia el Obispo diocesano Mons. Manuel Camilo Vial R.

1991

12 de junio. Después de seis meses de trabajo, el tribunal que investigó el caso de Marcela Antúnez Riveros, entrega las actas del proceso a la Congregación para las Causas de los Santos en Roma. La niña Marcela había sufrido asfixia por inmersión el 7 de diciembre de 1987, permaneciendo al menos cinco minutos bajo el agua. Sus condiscípulas y algunas de las apoderadas la encomiendan a la intercesión de la beata Teresa y su recuperación fue casi instantánea y sin quedarle la menor secuela.

1992

7 de junio. Previo el parecer de los médicos y de los teólogos, que no encuentran explicación natural a la recuperación de la niña Marcela Antúnez R., la Congregación de Obispos y Cardenales aprueba el caso como válido para proceder a la canonización de la Beata Teresa, y el 11 de julio se proclama el decreto correspondiente.

1993

21 de marzo. En la Basílica de San Pedro de Roma, con asistencia de unos 5.000 chilenos que llegaron de la patria y de distintos puntos de Europa, en impresionante ceremonia, concelebrando

con el Papa gran parte del episcopado chileno, Juan Pablo II proclama SANTA solemnemente a Teresa de Los Andes.

El fin de las Carmelitas me entusiasma: santificarse a sí misma para que la savia divina se comunique, por medio de la unión que existe entre los fieles, a todos los miembros de la Iglesia. Ella se inmola sobre la cruz y su sangre cae sobre los pecadores, pidiendo misericordia y arrepentimiento. Cae sobre los sacerdotes, santificándolos. Y todo en silencio, sin que nadie lo sepa. Cuántos hay que tachan su vida de inútil. Sin embargo, ella es como el Cordero de Dios que lleva los pecados del mundo. Se sacrifica para volver al redil a las almas extraviadas. Pero así como a Cristo no lo conoció el mundo, a ella tampoco la conoce. Esta abnegación completa me encanta. No hay cabida al amor propio. No ve ni siquiera el fruto de su oración. Sólo en el cielo lo verá.



SU IDEAL

Teresa de Los Andes no tuvo otro ideal que amar al Señor con pasión, y trabajar para que otros le amasen. **"Es hambre, es sed insaciable la que siento porque las almas busquen a Dios"**, escribió.

Para realizar su ideal trató de vivir configurándose con Cristo haciendo en todo la voluntad de Dios, y sacrificándose para labrar la felicidad de los demás. Este ideal la llevó a esconderse a los 19 años en el convento de las Carmelitas de Los Andes, para vivir en comunión con Dios y ser hostia pura ofrecida continuamente por la humanidad. Se apartó, pues, del mundo y de los suyos, pero llevándolos muy adentro en su corazón; con la ilusión de serles más útil completando en su carne los dolores de Cristo por los hombres. Con la ilusión de alcanzarles luz y gracia; de conseguir que Cristo triunfase plenamente en ellos.

APOSTOL DE LA VIDA CONTEMPLATIVA

En numerosos pasajes de sus escritos hizo Teresa la defensa más vigorosa de ese su ideal y canió entusiasmada las excelencias de su vocación. Por eso

puede ser considerada justamente como testigo y apóstol de la vida contemplativa. Puede verse una muestra de su pensamiento en los textos que destacamos en las páginas 4, 12, 18 y 30 de este folleto.

Conste que Teresa no abrazó la vida de carmelita por no encontrar novio, o porque fracasó en el mundo, o por ser rara o poco normal. Todo lo contrario. En todas partes la admiraban por sus envidiables cualidades, por sus valores humanos y por su buen carácter. Era inteligente, fina, bonita, simpática, apacible, sencilla. Destacaba en varios deportes. Tocaba piano y otros instrumentos musicales. En todas partes se sentía feliz y hacía felices a todos. Es muy elocuente al respecto la espontánea salida de aquella monjita que, maravillada de que Teresa se hiciera querer de todas desde que llegó al monasterio y de que hasta el bravísimo perro guardián se dejase acariciar de ella al primer intento, exclamó: "Miren, hasta los perros tienen buen gusto".

Esta jovencita de familia acomodada que tiene todo lo que las niñas de su edad pueden desear y se desprende de todo, está en inmejorables condiciones para defender y prestigiar como nadie la vida de las monjas de clausura que el mundo menosprecia o no entiende.

*Jesús no quiere que exista nadie entre El
y yo. Manifestándose a mi alma la ha ena-
morado en tal forma que sólo en El puedo
encontrar reposo.*



TACHAN SU VIDA DE INUTIL

"Tachan su vida de inútil", escribió Teresa dejando constancia de que el mundo no entiende a las monjas que -como ella- se enclaustran para llevar una "vida escondida con Cristo en Dios".

La iglesia, sin embargo, la defiende ardorosamente. Juan Pablo II, en noviembre de 1982, afirmó en Avila: **"La vida contemplativa ha ocupado y seguirá ocupando un puesto de honor en la Iglesia". "Todos hemos de valorar y estimar profundamente la entrega de las almas contemplativas a la oración, a la alabanza y al sacrificio. Son muy necesarias en la Iglesia".** Recordó además, subrayándolo para nuestra sociedad materialista, la **"misteriosa fecundidad apostólica"** de la vida contemplativa proclamada por el Concilio Vaticano II; fecundidad que llevó a la Iglesia a declarar Patrona universal de las misiones católicas a Santa Teresa de Lisieux, carmelita de clausura.

Si Teresa de Los Andes testificó en su tiempo que la vida de las enclaustradas "es calificada por el mundo de inútil", porque desconocen sus fines o no los comprenden, ¿que diría de nuestra sociedad consumista, mucho más secularizada que la suya? Efectivamente; hoy, aún entre los que se dicen católicos, muchos consideran desfasada y anacrónica la vida contemplativa. Con ello demuestran que no tienen ni la menor noción del dogma de la "comunión de los santos" que proclaman al recitar el Credo.

EN EL CORAZON DE LA IGLESIA

"Santos", en el dogma que nos ocupa, somos todos los bautizados que formamos la Iglesia: Pueblo de Dios llamado a la santidad. Pueblo en el que todos tenemos en común la misión o tarea de salvarnos -realizarnos-, y de ser instrumentos de la transformación o salvación de la sociedad.

San Pablo llama a la Iglesia "Cuerpo de Cristo". Cristo es la Cabeza; la Iglesia, su complemento. Ahora bien, en ese cuerpo misterioso, lo mismo que en el organismo humano, todos los miembros nos necesitamos mutuamente. Y cada uno, desde su puesto, debe contribuir a vitalizar el conjunto desempeñando su respectiva función o papel. Y ningún miembro puede despreciar a los otros diciéndoles que "no los necesita". Mucho menos a miembro tan indispensable como el corazón. Porque es evidente que, si el corazón se paraliza, los demás miembros dejan de funcionar, sobreviniendo la muerte. En cambio, si el corazón está sano, vigoriza los demás miembros e impulsa sus actividades.

La tarea principal de la Iglesia es amar. Y si nadie muestra mayor amor que quien da la vida, la contemplativa es sin duda miembro destacado de la Iglesia, ya que vive muriendo a sí misma y a cuanto el mundo cotiza, para servir tan desinteresadamente a Cristo y a la Iglesia, que incluso renuncia a ver en la tierra el fruto de su amor y de su servicio. Por eso,

cuantos hacen de la amistad personal con Cristo su ideal, se sitúan en el corazón de la Iglesia. Dedicándose sólo a amar enriquecen y vitalizan a todo el Pueblo de Dios; y haciendo que la savia de la gracia alcance y robustezca a todos los miembros, contribuyen misteriosamente al triunfo y florecimiento de la Iglesia en todos los campos.

El día en que Sta. Teresita de Lisieux vislumbró este misterio en profundidad, no pudo menos de exclamar alborozada: **"Mi vocación es el AMOR... He hallado mi puesto en la Iglesia... En el corazón de la Iglesia, mi madre, yo seré el amor. Así lo seré todo"**. Y considerando que **"el amor encierra todas las vocaciones; que el amor lo es todo; que el amor abarca todos los tiempos y lugares"**, creyó que no sólo era **"madre de las almas"** por su unión con Cristo, sino que podía también sentirse sacerdote con los que derraman el perdón sobre los pródigos arrepentidos; y **predicador y misionero** con los que anuncian el mensaje salvador de Cristo; y **mártir** con quienes derraman su sangre en defensa de la fe; y **madre de familia** con las que cumplen su papel de educar a sus hijitos despertando en sus corazones el amor a Dios; y **sembrador e instrumento de la paz** con quienes luchan y son perseguidos por implantar la justicia en el mundo.

"Cristo -dice el Papa a las contemplativas- asume e integra vuestra oblación total y os une a sí mismo en la obra santificadora del mundo".

LA PASION DE DIOS

Nadie se extraña de que haya sujetos que, renunciando a ciertas satisfacciones y sacrificando muchas cosas queridas, se consagren enteramente a su ideal, bien sea éste la ciencia, la defensa de la justicia, el arte, el cuidado de los enfermos o la creación de un hogar feliz.

¿Por qué, pues, extrañarse de que haya hombres y mujeres entregados de lleno a su ideal sólo cuando tal ideal es "la pasión de Dios", es decir, vivir buscando una amistad profunda con El? Si ello los anulase como personas malogrando sus vidas, o los convirtiese en parásitos de la sociedad, habría motivos para extrañarse y para tratar de oponerse a tal género de vida. Pero ni se malogran ni son inútiles para la humanidad. Todo lo contrario. Los contemplativos auténticos alcanzan como pocos la plenitud humana; y sus comunidades siempre se han preocupado eficazmente de las necesidades del género humano. Siguiendo generosamente su vocación, además de vigorizar la Iglesia desarrollando una fecunda paternidad y maternidad espiritual, prestan un valioso servicio a los hombres; pues les recuerdan la relatividad de los bienes materiales, enseñándoles a servirse de ellos como medio para llevar una vida digna de seres humanos, sin dejarse dominar por ellos, sin convertirlos en fin. Ya nos ha dicho el Papa que el mundo necesita la presencia y el testimonio de las monjas

contemplativas, porque "es necesario mostrar con eficacia los valores auténticos y absolutos del Evangelio a un mundo que corre el riesgo de perder el sentido de lo divino, ahogado por la excesiva valoración de lo material".

LAS MUJERES MAS FELICES DEL MUNDO

"Dios es amor y alegría y El nos la comunica. Sólo Dios basta. Fuera de El no hay felicidad posible", escribió Teresa. Efectivamente. En la contemplativa generosa, Dios absorbe toda su capacidad de afecto y pasa a ser el centro de su vida, unificándola y dándole equilibrio y estabilidad, que se traduce en alegría serena y profunda y a la vez bulliciosa; como la que caracteriza a las hijas de Santa Teresa, las carmelitas de clausura.

En muchas ocasiones he sido testigo de lo gratamente sorprendidos y favorablemente impactados que quedan los seculares que las tratan por primera vez. Muchos creyentes reconocen que su fe se robustece y afirma cuando las visitan. "Esto no se ve fuera" confiesan.

En el libro **LA FUERZA ESCONDIDA DE DIOS**, una comunidad de Carmelitas de Chile ha tenido la audacia de lanzar este arriesgado desafío: **"Tenemos la pretensión de que no hay mujeres más felices que nosotras... Aún para nosotras mismas no deja de ser un misterio la alegría que nos inunda y la paz**

que envuelve nuestra vida. Dios es nuestra alegría. Jesucristo que nos ha desposado nos colma y sacia. Es nuestra plenitud. Sepultándonos en vida, se nos ha agrandado la capacidad de amar y de ser madres. Queremos que el mundo sepa que la carmelita se siente más amada que todas las esposas de la tierra juntas. Que su maternidad se ha ensanchado como el océano inmenso. Que todas las ciencias son oscuridad ante el sublime conocimiento de Jesucristo, su Señor".

DIOS ES ALEGRIA INFINITA

En el GUION BIOGRAFICO (ver página 14), queda ponderado el equilibrio y la estabilidad de Teresa de Los Andes. En realidad, desde que ingresó en el convento, no se cansó de pregonar en su correspondencia la **"paz y felicidad que inunda su alma"**. Llamaba **"cielito anticipado"** al convento. Se creía **"la criatura más feliz del mundo"**. Aseguraba: **"Encontré la felicidad más completa"**. **"Soy cada vez más feliz. No te imaginas la alegría que reina entre nosotras"**.

Santa Teresita de Lisieux, carmelita contemplativa que ha aparecido ya varias veces en estas páginas, es también un caso notable de equilibrio y madurez. A pesar de que sus sufrimientos eran indescriptibles y de que su enfermedad duró varios meses, hubo religiosas en su comunidad que no llegaron a percatarse del

terrible martirio que soportó; porque se la veía siempre alegre y sonriente; evitaba que la conversación recayera sobre sus dolencias, y tenía constantemente a flor de labios una salida ocurrente, un dicho gracioso o un juego de palabras. **"Es la jovialidad en persona. Creo que morirá riendo; tan alegre está"**, escribieron de ella pocos días antes de su muerte.

En cuanto a Santa Teresa de Avila, es proverbial su alegría. Su estabilidad emocional era tan grande que **"ningún suceso que le viniera, por adverso que fuera, hacía en ella mudanza"**, como dicen quienes la conocieron. Y fue contemplativa, y reformadora de enclaustradas. Sin embargo, Simone de Beauvoir se ha atrevido a decir que es **"la única mujer que ha realizado su condición humana en los siglos históricos"**.

El IV centenario de Sta. Teresa que acabamos de celebrar ha tenido una resonancia internacional impresionante. En el siglo 17 la llamaron **"robadora de corazones"** e **"imán del mundo"**. 400 años después de su muerte sigue ejerciendo enorme fascinación. El hecho es que, desde 1900 a esta parte, se han difundido más de 550 ediciones de sus libros y que propios y extraños -sí, también los incrédulos- la admiran y ensalzan.

¿Por qué esta mujer de ayer seduce y arrastra de tal forma al hombre de hoy? Sin duda porque el hombre contemporáneo -lo quiera confesar o no- tiene hambre

de Dios y de los valores religiosos que el materialismo le está arrebatando. Porque el hombre moderno, aunque está ponderando como nunca su propia grandeza y dignidad, siente complejo y vergüenza al ver la distancia que le separa del ideal humano a que aspira y, en Teresa de Jesús, que es uno de los ejemplares humanos mejor realizados que se conocen, descubre la guía experta que puede ayudarle en su empeño de alcanzar la meta de la propia realización.

El camino que llevó a la Santa a esa meta y el que sigue señalando a los hombres es el del encuentro personal con Dios y del servicio a los demás. El mismo camino que recorrió como atleta Teresa de Los Andes y que nos marca a todos con su vida y escritos.

También puedo ser mártir en el Carmen, muriendo a mí misma a cada instante. Esa es la vocación de la carmelita: ser hostia pura que continuamente se ofrece a Dios por el mundo pecador.

¡Qué hermosa es nuestra vocación! Somos redentoras en unión con nuestro Salvador. Somos las hostias donde Jesús mora. En ellas vive, ora y se sacrifica por el mundo pecador. Somos corredentoras del mundo. Y la redención de las almas no se efectúa sin cruz.

Mi ideal de Carmelita es ser hostia; ser inmolada constantemente por las almas... Rogar por los sacerdotes y por los pecadores.

DECLARADAS DE "UTILIDAD PUBLICA"

Nada menos que el Concilio Vaticano II y los Doctores de la espiritualidad declaran la vida contemplativa de "utilidad pública" para la Iglesia.

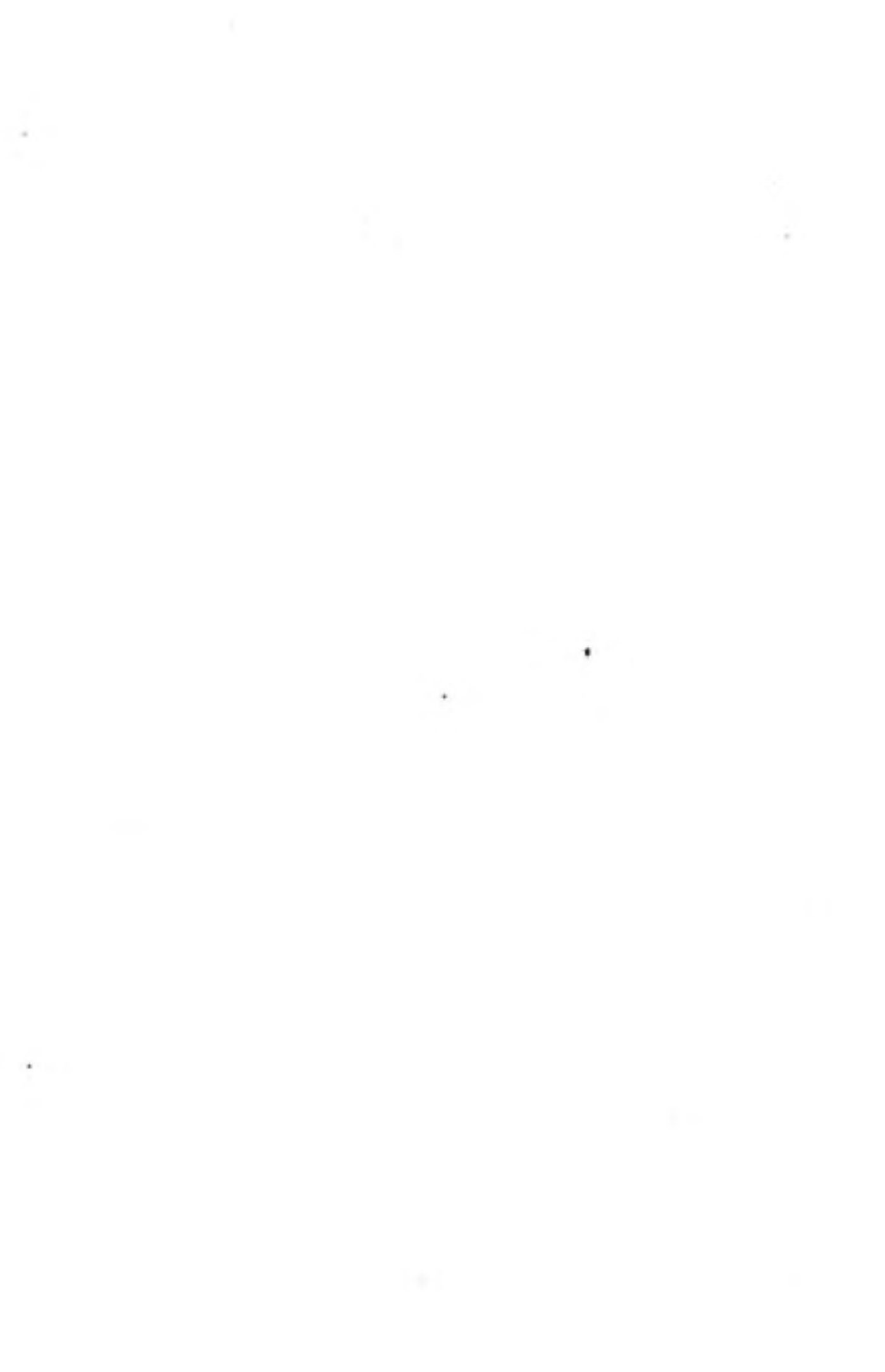
El Concilio desea que las monjas contemplativas, incluso en tierras de misión, continúen viviendo dedicadas íntegramente a Dios. "en la soledad y el silencio, en asidua oración y áspera penitencia. Por mucho que urja la necesidad de un apostolado activo, mantienen un lugar preclaro en el Cuerpo Místico de Cristo, en el que "no todos los miembros tienen la misma función" (Rom. 12,4), pues ofrecen a Dios el exímio sacrificio de la alabanza, ilustran al Pueblo de Dios con abundantísimos frutos de santidad, lo conmueven con su ejemplo y lo dilatan con una misteriosa fecundidad apostólica. Son honra de la Iglesia y manantial de gracias celestiales" (P. C. 7). "Los Institutos de vida contemplativa tienen una importancia máxima en la conversión de las almas con sus oraciones, obras de penitencia y tribulaciones, porque es Dios quien, por la oración, envía obreros a su mies, abre las almas de los no cristianos para escuchar el Evangelio y fecunda la palabra de salvación en sus corazones (A. G. 40)

San Juan de la Cruz asegura: "Adviertan los que son muy activos, que piensan ceñir el mundo con sus predicaciones y obras exteriores que mucho

más provecho harían a la Iglesia y mucho más agradarían a Dios, si gastasen siquiera la mitad de ese tiempo en estarse con Dios en oración... Porque es más precioso delante de Dios y del alma un poquito de este amor puro y más provecho hace a la Iglesia, aunque parece que no hace nada, que todas esas otras obras juntas" (*Cántico esp. "B"*, 29,2-3).

Santa Teresa de Jesús quiere a sus monjas convencidas de la misión apostólica de su retiro; de que las fundó para que ayudasen con su oración y sacrificio al triunfo de Cristo. A la Santa, dispuesta a dar mil vidas para remedio de una sola alma de las muchas que se pierden, le daban pena los cristianos individualistas que no sienten inquietud apostólica, que les parece "reclacosa" no vivir rogando por sí mismos. Finalmente, advierte a sus monjas que si sus oraciones, sus trabajos y su vida entera no los consagran para el bien de la Iglesia, "no cumplen el fin para que las juntó el Señor" (Camino, 3,10).

San Juan de Avila escribió a Fray Luis de Granada: "Si uno llora por las almas y otro predicando las convierte, no dudaría yo de llamar padre de los así ganados al que con dolores y con gemidos de parto lo alcanzó del Señor, antes que al que con palabra pomposa y compuesta los llamó por defuera. Los hijos que hemos por la palabra de engendrar no tanto han de ser hijos de voz cuanto hijos de lágrimas. A llorar aprenda quien toma oficio de padre. A peso de gemidos y ofrecimiento de vida da Dios los hijos a los que son verdaderos padres".



PUBLICACIONES DE EDICIONES CARMELO TERESIANO

RETORNO A MARIA (4ª edición) - 200 páginas. Revisión comprensiva y constructiva de su devoción.

COMO SUPERAR EL DOLOR. 12ª edición - 128 páginas. Iluminado desde el evangelio el problema del dolor.,

A COMPROMETERSE TOCAN. 56 páginas. Deber del cristiano de prolongar la presencia y la obra de Cristo en el mundo (3ª edición).

UTILIDADES DEL PECADO. 24 páginas. Aceptar la propia debilidad nos lleva a sentir necesidad de Dios y a ser indulgentes con los débiles. (10ª edición).

LA MUERTE DIA DE FIESTA. 16 páginas, 3ª edición. Lo positivo de la muerte: fin del destierro y retorno al Padre

ESPOSOS, PODEIS REHACER EL MUNDO. 24 páginas. 8ª edición. Catequesis sobre el sacramento de la unción de los enfermos.

TODOS DEBEMOS SER SANTOS. 3ª edición.

SOBRE STA. TERESA DE LOS ANDES

DIARIO Y CARTAS. 4ª edición. Texto revisado, introducción y notas. 392 págs.

TERESA DE LOS ANDES CUENTA SU VIDA. 4ª edición. 192 págs. Selección de sus escritos con un guión biográfico y apéndice sobre su muerte.

ASI PENSABA TERESA DE LOS ANDES. 4ª edición. 403 pensamientos escogidos. 170 págs.

VIDA Y MENSAJE. 10ª edición. 32 págs.

FECONDIDAD DE LA VIDA CONTEMPLATIVA. 4ª edición 32 páginas.

TERESA DE L. A. VISTA POR SU HERMANO LUCHO. 3ª edición. 48 páginas.

NOVENA A SANTA TERESA DE LOS ANDES

TRAS LAS HUELLAS DE LA CRUZ (Vía-Crucis).

CARTAS ENTRE VICENTE Y JUANITA, LLAMADA DESPUES TERESA (ficción literaria) por Oscar Aguilera. 126 págs.